



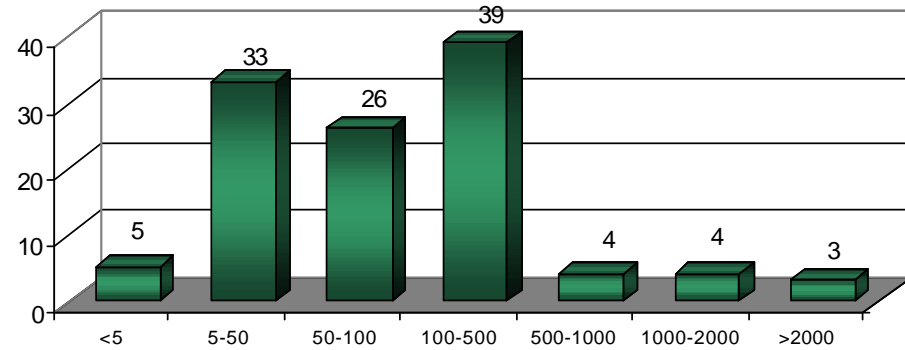
3. RECURSOS HUMANOS

3.1. La distribución de la población en la zona.

Una de las principales características de la zona es la especial concentración de la su población. Así, dejando al margen la capital de provincia, 26.865 personas se distribuyen en 114 núcleos de población. Estos datos no serían tan llamativos si no fuese porque dichos núcleos de población se concentran en una superficie aproximada de 1.000 km², un municipio por cada 8.7 km².

Este sistema de asentamientos, se muestra aún más particular al examinar el tamaño de los núcleos de población que lo componen. El 90% de las poblaciones tienen menos de 500 habitantes, 64 de ellas no llegan siquiera a las 100 personas. Se observa además la escasez de municipios con un alto número de habitantes, únicamente once núcleos superan los 500 habitantes (Ver gráfico).

Las tres poblaciones que superan los 2000 habitantes son Villobispo; Navatejera, ambos situados en las proximidades de León, y La Robla. Este último es por tanto el asentamiento más poblado del área principal de influencia de la FHVL junto con La Pola de Gordón, Ciñera y Santa Lucía, los tres dentro del término municipal de La Pola de Gordón. La explicación de tal concentración de población está en que la actividad minera de la región se centra especialmente en los municipios de La Robla y Pola de Gordón.



Municipios por habitantes

Lógicamente, la mayor concentración de habitantes se encuentra en la capital de provincia. La población total de León en la actualidad supera los 150.000 habitantes.

3.2. Características del mercado de trabajo

La población activa mayor de 16 años en la zona de influencia de la FHVL dejando al margen la capital de provincia asciende a 8.724 habitantes frente a un total de 12.053 personas inactivas.

Dentro de la población activa cabe distinguir que 7.441 personas se encuentran trabajando en la actualidad frente a las 1.283 personas paradas. Así, la tasa de actividad de la zona se sitúa en el 34.27% valor que se ve reducido hasta el 31.78 % en poblaciones como La Rola.



En los gráficos adjuntos puede verse como el porcentaje de personas paradas es casi idéntico en las tres zonas en las que se basa este estudio.

En el caso de la capital de provincia y de la zona de influencia secundaria la distribución es prácticamente idéntica.

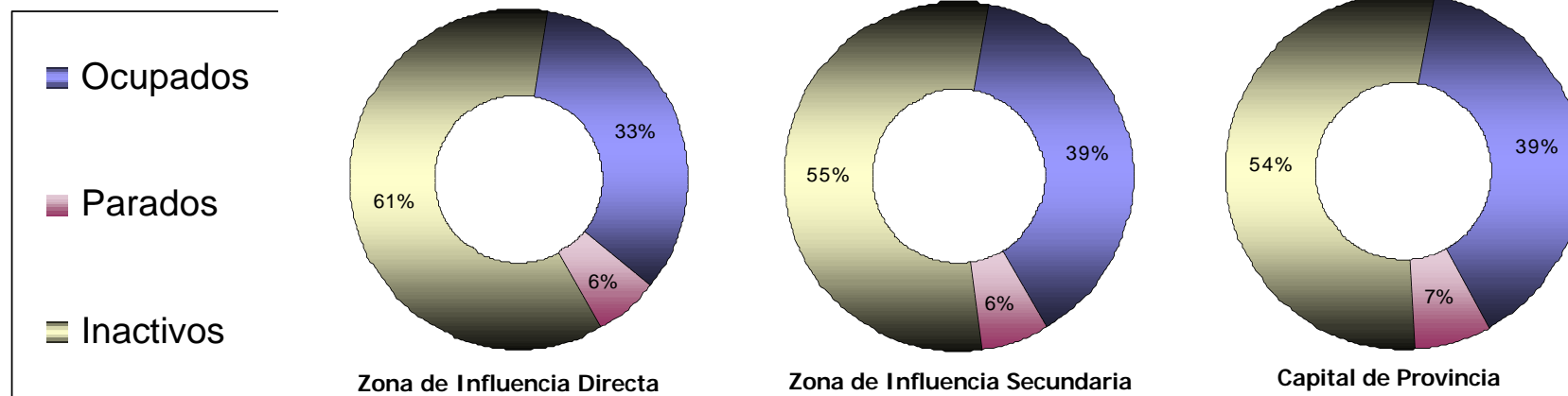
En la zona de influencia directa por el contrario, se observa un porcentaje muy superior de personas inactivas en parte propiciado por la gran cantidad de trabajadores prejubilados por la Térmica.

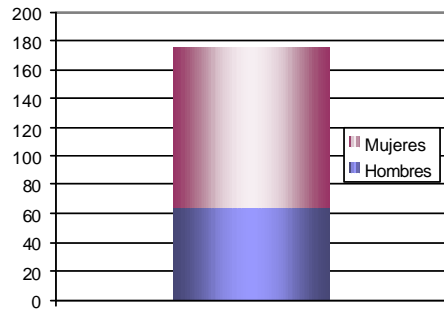
Por su parte el porcentaje de trabajadores en paro es casi idéntico en todas las zonas. Por tanto, la diferencia que existe en las personas inactivas en la zona de influencia directa frente al resto del área de estudio de debe a la existencia de un número menor de trabajadores ocupados.

3.2. La Disponibilidad de empleo en la zona de influencia directa.

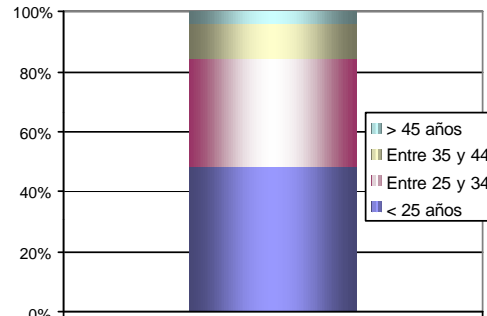
A la hora de evaluar la puesta en marcha de una nueva actividad empresarial o industrial en la zona es importante conocer de antemano la disposición de recursos humanos existente en la misma.

Para ello y, también con el objeto de facilitar la contratación de personal a las empresas que actualmente operan en la zona se ha creado una base de datos con los recursos humanos en ella disponibles. Los Ayuntamientos de La Robla, Villamanán y Pola de Gordón han puesto en marcha una bolsa de trabajo mediante la realización de entrevistas personales con un equipo de psicólogos en las que se evaluaban entre otras la formación, experiencia y capacidades de los solicitantes de empleo. Los datos extraídos de esta base de datos pueden servir de muestreo a la hora de evaluar la capacidad de oferta de mano de obra de

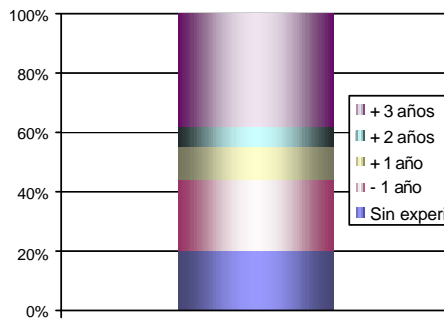




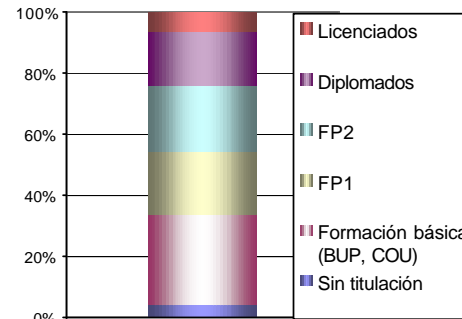
Distribución por Sexo



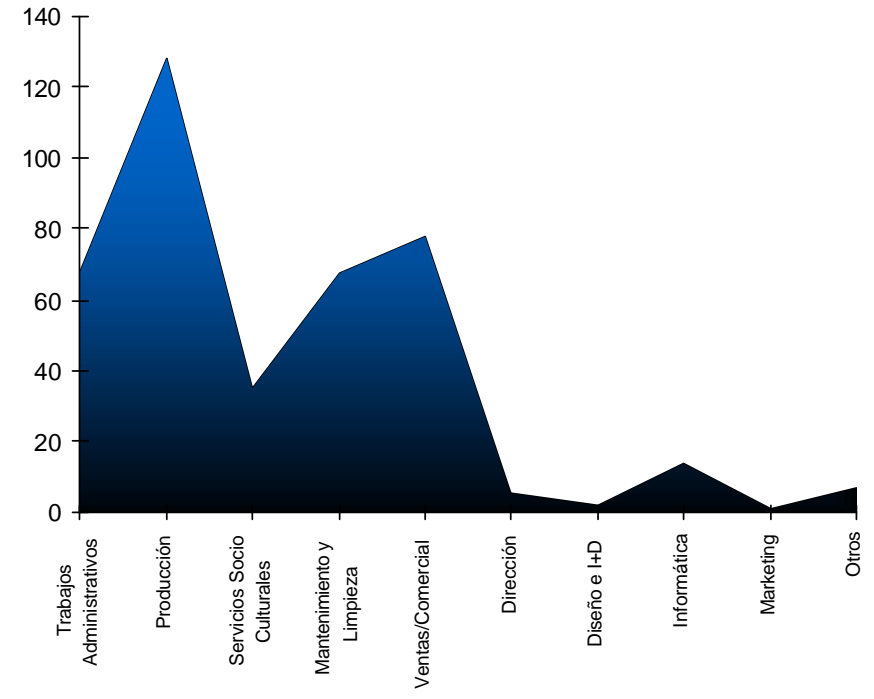
Distribución por Edad



Años de Experiencia



Formación



Puestos demandados

la zona. Significar que existen un total de 176 curriculum procesados en la base de datos sobre un total de 685 personas paradas en la zona de influencia principal.

En los gráficos superiores puede verse con claridad el perfil medio de un demandante de empleo de la zona. Una mujer, entre los 18 y los 35 años, con experiencia laboral y formación básica.

Puede sorprender que en lugares en los el envejecimiento de la población es cada vez mayor debido a la emigración, los

demandantes de empleo son en un 80% menores de 35 años. Es importante destacar además el gran número de demandantes con Formación Profesional en ambos ciclos.

En el gráfico superior puede comprobarse como son las tareas administrativas y productivas las de mayor demanda junto con las tareas de mantenimiento y limpieza y las labores comerciales. Por último son los puestos que exigen una mayor responsabilidad los menos demandados en la zona.